

LA CONSTANCIA

DIARIO INTEGRAL FUERISTA

REDACCION Y ADMINISTRACION PRINCIPE, 3, BAJO Y PRAL. TELEFONO, 266. AÑO XIII SAN SEBASTIAN Miércoles 23 de Noviembre de 1910 Núm. 4.407 SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS VÉASE LA TARIFA EN CUARTA PLANA

La nueva Beneficencia

Ligereza es una falta de seriedad, censurable, cuando recae en cosas y problemas que merecen atención y estudio y a medida que aquellas alcancen mayor ó menor importancia, la ligereza será más ó menos imperdonable.

Nunca hemos sido partidarios de pensar por sistema. Preferimos siempre, porque nos es más grato, aplaudir que criticar. Pero no hemos sabido trastocar los términos y aplaudir cuando debimos censurar, ó viceversa.

Poco ó nada hemos dicho de cosecha propia, de la nueva Beneficencia con motivo de su próxima inauguración. Y no todo habian de ser alabanzas. Podremos equivocarnos; pero expondremos sinceramente, sobre ciertos particulares, nuestro real saber y entender.

Lo primero que debe hacerse, antes de comenzar obra alguna de importancia, es ver los recursos con que se cuentan, ó se pueden contar para reducirse á ellos. O esperar á tener los suficientes, para emprender los trabajos. Bien entendido, que la extensión de éstos debe de tener un límite en las necesidades probables que se han de satisfacer; y no en las posibles, porque esto equivaldría á negarles término y lindes.

Y algo en este sentido ha sucedido con la nueva Beneficencia. Se emprendió una obra tan monumental, que no se ha podido terminar; viéndose al presente el Excmo. Ayuntamiento ó su Junta de Beneficencia en la triste necesidad de ir mendigando una limosna para rematarla.

Y la pregunta que salta espontáneamente á los puntos de la pluma es ésta: ¿Qué cálculos presidieron á la obra? ¿Cuáles fueron sus presupuestos? ¿Qué cifras se consignaron para padecer tan graves equivocaciones?

Porque no resulta ni digno ni serio, que todo un Ayuntamiento ó una Junta de Beneficencia venga ahora implorando la caridad pública para suplir con ella sus desaciertos, cubrir su déficit y terminar con lo que falta por hacer.

Pero lo más triste es que nosotros estamos persuadidos de que con lo gastado, había más que suficiente para una Beneficencia completa y modelo; si se la hubiera reducido á sus naturales proporciones.

Y ahora con ser enorme, la vamos á tener mala, y peor acondicionada.

Es muy frecuente sacrificar la comodidad interior á la estética exterior; y no deja de ser este un crasísimo error. Lo fundamental en todo proyecto de construcción, es saber las necesidades que va á satisfacer; y luego viene el artifice con su arte, á hacer grato á la vista el edificio amoldándolo á esas condiciones interiores.

De esto entienden los arquitectos; de aquello otro, los que han de habitarlo; los encargados del servicio, los que viven en ello; que en nuestro caso, eran las Hermanas de la Caridad.

¿Qué datos, informes, explicaciones, consultas se les han dirigido, para poder apreciar esas necesidades interiores; esas comodidades domésticas, en las que son ellas las únicas maestras? Ninguna.

Y he ahí otra lamentabilísima equivocación; otra falta garrafal, cuyas consecuencias ya irreparables, tendrán que sufrir y soportar los asilados y las hermanas, que son precisamente, los únicos que no fueron parte en el estropicio.

Muchas distancias de uno á otro cuerpo de edificio podían haberse acertado, que para siempre serán ya, derroche de tiempo y trabajo.

En la parte destinada á convertir los tránsitos son anchísimos. Ello estaría muy en su lugar para una comunidad contemplativa, á fin de facilitar el medio de hacer algún ejercicio paseando por los tránsitos

en sus horas de recreo. Pero para las monjas de la caridad cuya vida es el movimiento continuo, ¿para qué esos inmensos corredores? Y una vez hechos, ¿quién los abriga en el invierno?

Tanto edificio; y en cambio nos encontramos con una capilla interior ruin, verdadera capillita, casi insuficiente para la Comunidad. Y váyase lo uno por lo otro; y los dos en sentido desacertado.

En el salón dormitorio si se han de colocar las monjas en el número calculado, tiénese que inutilizar casi la mitad de las ventanas, porque no hay colocación posible para las camas.

Quien quiera apreciar lo que significa este traspies, no tiene más que dormir un día de temporal, del que no se sale aquí en todo el invierno, al par de uno de esos ventanales condenados, y verá lo que es bueno en ajustes y cierres.

En casa de nueva planta, todo esto es imperdonable.

Y para colmo de males el edificio interiormente completamente demantelado, sin calefacción; la capilla pública no tiene altares, y urgiendo, sin embargo, la inauguración, aunque nos encontremos en el corazón del invierno, y el traslado haya de hacerse de un punto resguardado en todo el año como lo es la actual Casa de Misericordia á otro que es el blanco de todos los huracanes; y los trasladados sean niños y ancianos, más necesitados que nadie, por lo mismo que unos comienzan á vivir, y otros están terminando su existencia, de los cuidados más solícitos.

Ignoramos las razones en que se haya fundado nuestro alcalde señor Tabuyo, para imponer esta traslación en los horribrosos días de temporal que corremos. ¿Cómo han de llegar á Zorroaga los modestos enseres de la Beneficencia sino perdidos de agua y humedad? ¿Hubiera el señor alcalde expuesto los suyos á todas esas inclemencias?

Repenimos que no alcanzamos á comprender la razón perentoria que exija tanto sacrificio estéril que se compagina muy mal con los conceptos de beneficencia, caridad, protección al desvalido, etc.

Todo cambio de modo de ser y vivir, es de suyo doloroso. Significa el romper con carícos locales, hábitos contraidos, afectos á cuartos, patios paseos, pues el hombre se apega á todo.

Esperar á que vinieran los sonrientes días de primavera, en que el campo viste sus mejores galas, y el placido ambiente convida á contemplar la creación que tan esplendorosa se divisa desde Zorroaga, hubiera sido convertir lo triste, en algo alegre; presentar por lo menos el nuevo Asilo en marco de playa.

Pero levantar el vuelo ahora, para andar en la poca fría y desmantelada expuesta á todas las crueldades de la estación, en los días más cortos y las noches más largas, es tanto como envolver al Asilo y á los asilados en nubes de crespón ó en sudario de muerte.

Sicut vita...

El Lábaro de Salamanca, tan conocido de los católicos por muchas cosas muy poco recomendables por cierto, se muere. Y se muere sin arrepentimiento; escupiendo al cielo revolcándose desesperado como mueren los impenitentes á quienes les falta religión, resignación y humildad.

En su artículo de fondo de anteaer él mismo explica el caso de su defunción, en esta forma:

En la Iglesia de San Francisco de Salamanca con motivo de la fiesta á su santo titular, se predicó un sermón condenando la conducta de El Lábaro, y haciendo apreciaciones sobre la ortodoxia de su director anterior (había dimitido por haberla pegado contra las manifestaciones católicas.) Intentó El Lábaro pedir explicaciones convenientes á los PP. Ca

puchinos de Salamanca, por ausencia de su Guardián, sin resultado alguno.

Denunció entonces el sermón, al señor Provisor y seguido expediente, el Excmo. señor Obispo retiró las licencias de predicar y confesar en la diócesis, al señor Guardián de Capuchinos, autor del mismo.

Este debió recurrir á Roma (aunque esto no lo diga El Lábaro) y la Sagrada Congregación de Regulares de Roma, dictó una disposición aperebiendo al Prelado de Salamanca para que se inhibiera de intervenir en dicho asunto, y disponiendo que fuera reintegrado en las licencias de predicar y confesar el Rdo. P. Guardián de Capuchinos.

Esto supuesto dice El Lábaro que con un poco de picardía ó alguna maniobra hábil, podría dominar la situación y continuar, sin el menor renunciamiento de sus doctrinas, ni la modificación más leve de sus ideales; pero añade:

«No queremos adaptarnos á la realidad de este momento. Desde mañana puede subir á la cátedra sagrada un predicador que vuelva sobre nosotros la condenación y el anatema. Y como la autoridad de la Iglesia podría dejar indefenso nuestro derecho, ratificando involuntariamente, acaso, las palabras que hieren y amargan á nuestro espíritu de creyentes, nosotros, que tenemos que afirmar ante todas las gentes la firmeza de nuestras creencias, quizás entrásemos por veredas peligrosas persiguiendo á quien injustamente nos persiguiera, buscando otras protecciones y otras leyes que nos rehabilitasen de otras condenaciones y sentencias.»

«Yo, por mi parte, no dejo al juicio arbitrario y fanático de ningún dogmatizador improvisado el aprecio y valoración de mi fe, y contra los arrebatos que puedan comprometer mis prestigios de cristiano, entablare en todo caso la acción legal que pueda conseguirme la debida reparación.»

Tala y á morirse Labarito, que muchas las tenía hechas en el mundo. Y si nó, bastaba la lectura de su último número, incluso para que le negaran la sepultura en sagrado. Séale la tierra pesada al condenado láico del integrista.

Cabos sueltos

Las inundaciones del Sena.—Lo de la Misericordia.—En visperas de adviento.—El tambor.—No más borrachos.

En París hay la mar de inundaciones. Y lo peor es que hasta ahora la gente... como quien oye llover... Allí nadie trata de poner remedio á la cosa. Unos echan la culpa de todo al gobierno... Que ponga remedio el gobierno. Otros dicen que la culpa la tiene el Sena... Hay que poner remiendos al cauce del Sena para que no se le cuele el agua.

¿Ustedes no saben que cuando Dios vió que toda carne se había corrompido envió el diluvio sobre la tierra...? Y ya pueden ustedes estar contentos de que hasta ahora lleve Dios la cosa por la vía húmeda; que lo que es el día que le dé por la vía seca, en vez de llover agua va á llover fuego como en Sodoma y Gomorra; y entonces va á arder el hacha...

Que el día menos pensado va á llover fuego sobre París...??? pues ya me está ofendiendo á chamusquina San Sebastián. ¡Si tenemos tanto combustible almacenado en esos teatros, en esos casinos!, y luego la proximidad á París... cualquiera me dice á mí que no va á llegar hasta nosotros alguna chispita de ese fuego... y cuidado que sopla el viento estos días...!

Para el ventinosecuantos de éste se ha empeñado don Marino en que

suban los viejos y los niños de la Misericordia á Zorroaga.

—Pero, hombre de Dios, no ve usted que con este tiempo la mitad se hiela en el camino antes de llegar arriba?

—Calle usted, hombre, calle usted.

—Pero V. no ve, don Marino, que una vez que lleguen arriba semisanos y semisalvos, se quedan allí petrificados de frío con el viento que corre estos días?

—Vaya, vaya, la higiene, señores míos, la higiene. Son Vds. unos mameucos; ¿Vds. no saben que la ventilación es muy higiénica?

—Caramba, hombre, caramba, váyase V. á... tomar viento á la Farola

Estamos próximos á Adviento, tiempo en que la Iglesia suele repetir aquellas palabras de la Escritura en que hablando de la venida del Mesías, dice que para recibirle se allanarán los montes... y zas, consecuencia inmediata para el Ayuntamiento; allanamiento del Monte Ruso; allanamiento de dificultades para los vcraneantes ya desde ahora, si señores, ya desde ahora.

Por lo visto á algunos les sonaba á arcaico el ran cata cataplán del tradicional tambor para el pregón de los bandos; y ya la semana pasada quedó suprimido el tambor. Ahora solo falta que á la comisión de Hacienda se le ocurra sustituirlo por el bombo ó el violón. ¿A qué entonces nadie pide que se suprima?

El vino por las nubes según anuncios; y sin sidra dentro de casa, es seguro que este año no habrá borrachos. Y si los hubiere, preciso será confesar que se trastornan con agua, y por beberla en vaso.

Nuestros diputados

El Siglo Futuro de ayer ha comenzado la publicación íntegra del valiente discurso pronunciado en el Congreso por nuestro querido amigo el elocuente diputado por Pamplona señor Sanchez Marco consumiendo el cuarto turno contra la totalidad del malhadado proyecto de ley llamada del candado.

Por falta de espacio y su mucha extensión no lo podemos insertar en nuestro número de hoy; y ya estudiaremos el modo de darle á conocer á nuestros lectores; sin cercenarles la lectura diaria.

Sepan por adelantado que el discurso es razonado y contundente; y que cada día es más evidente la facilidad con que pudo haberse derrotado al gobierno en la aprobación de esa ley provocando su inmediata caída. Nuestra más cordial enhorabuena al señor Sanchez Marco.

Desde Eibar

La Velada de los Luises

Con una numerosísima concurrencia, el domingo pasado día 20 según anunció anteriormente, se celebró la velada con arreglo al programa ya conocido de los lectores.

Mi pobre pluma no es capaz de hacer una reseña fiel y exacta del acto celebrado, que resultó un éxito grandioso para los noveles artistas que parecían todos sin excepción, consumados actores.

La velada dió principio con el «Saludo Vasco», cantado con mucha afinación y buen gusto por el coro de la Congregación y por las niñas.

Acto seguido se representó el drama en dos actos titulado «El Anarquista», en el cual el Congregante señor Lezarri, hizo el papel de protagonista del drama con tal naturalidad que llamó extraordinariamente la atención siendo llamado al final de cada acto, repetidas veces á escena.

Merecen citarse los señores Urizar, Elejalde, Eguilegor, Arroita, Loma, Zulaica y otros cuyos nom-

bres siento no recordar, que también se distinguieron en la representación, oyéndose al final una estruendosa ovación.

A continuación se representó el monólogo «Joshe Barrantzi» en el cual nos dió á conocer el señor Eguilegor intérprete de dicho monólogo, su facilidad de palabra y su dominio de la escena, que consiguió mantener á la numerosa y distinguida concurrencia en continua hilaridad cosechando al final grandes aplausos.

Después de cantar las niñas, con mucha atención y gusto el canto vasco «Kuku» se puso en escena la chistosa comedia euskérica original de Lusha-mendi, titulada «Aushenda-eguna».

También esta obrita gustó mucho al público, siendo premiada con nutritivos aplausos y parabienes.

Recuerdo los nombres de Arroita (Daniel), que hizo el papel de «Piskor» con la naturalidad que lo haría un actor de oficio Arroita (Pedro) y otros demostraron facultades para escena.

Terminó la velada con la «Jota Navarra», cantada por el coro de la congregación y con la «Crítica», cantada por las niñas.

Acompañó con su habitual maestría al piano el señor Guisasaola, que también fué aplaudido.

Mi enhorabuena á los Luises y al director de escena señor Larrañaga, que tanto ha trabajado para que se llevara á efecto la velada.

La concurrencia salió del salón satisfecha, deseando que la velada se repita cuanto antes.

Kili-kili. Eibar 22 Noviembre 1910.

Reunión de residentes

En el Palacio provincial se reunieron ayer á las seis de la tarde, los diputados residentes.

En la reunión cambiaron impresiones cerca de la futura asamblea de enseñanza que se ha de celebrar en breve en Madrid, enterándose que el presidente señor Carrión, ha inscrito á esta Diputación con el carácter de socio para tener representación en ella y siendo el objeto principal de esta representación el procurar que se consiga la autonomía de los municipios en la enseñanza pudiendolos mismos nombrar y separar á los maestros.

Es de suponer que este propósito tan laudable de la Diputación será secundado por todos los Ayuntamientos de Guipúzcoa que son los más directamente interesados en el asunto.

También se dió cuenta en la reunión, de que don Alfonso había sancionado la Ley de reversión al Estado, del Puerto de Pasajes, cuya noticia adelantamos en la información de ayer.

Crónica diaria

Hoy á las diez de la mañana tendrán lugar en la parroquia de San Vicente solemnes honras fúnebres en sufragio del alma de la virtuosa señorita doña María de la Concepción Felicité Londaiz y Arrieta y acto seguido la conducción del cadáver al cementerio de Rentería.

—La distinguida señora de nuestro querido amigo don Eduardo Amoedo, ha dado á luz con toda felicidad una preciosa niña, la que ha recibido las aguas bautismales.

Tanto la madre como la recién nacida se hallan bien.

Con tan fausto motivo enviámosles la más cordial enhorabuena.

—Hoy se reunirá el Consejo del Monte de Piedad, con objeto de elegir presidente, en sustitución del finado duque de Veragua.

Será designado, según parece el señor marqués de la Mina.

Para la vacante de consejero será elegido el duque de las Torres. —La condesa de Castillejo de Guzmán ha marchado á París.